El Hombre Libre

AVELINO ARREDONDO: LEVANTATE Y ANDA!

EPOCA DE LA TIRANÍA — MONTEVIDEO, ABRIL 12 DE 1933 — N.o 4

Con la Dictadura o contra la Dictadura

El dilema es claro y terminante. No hay excusa que permita admitir la menor hesitación para adoptar la actitud que corresponde ante una situación de bochorno antidemocrático como la provocada por el golpe de estado que padece el país, para su vergüenza y su desprestigio.

No tiene perdón el ciudadano que busque atenuaciones a la obra criminal del cuartelazo. No hay bien, por precioso que sea, que tenga el derecho de exigir precio tan caro para su realización. La realidad, la dura realidad dice que, en cambio, ciudadanos que se decían encumbrados por la consideración pública en nuestro medio, políticos a la usanza criolla, pero que habían pasado por la administración como excepciones que permitían deducir que debajo del estadista de moral primitiva alentaba, cuando menos, un hombre de bien, han revelado, por el contrario, su total incapacidad para atender y practicar el deber democrático.

Han claudicado. Y como ellos, tantos otros que al calor de la dictadura han esponjado las alas y abierto el pico!...

Pero EL HOMBRE LIBRE sabe que no hay en el mundo quien dé con el precio para doblar su conciencia o sembrar el confusionismo en sus convicciones. Ellas son claras, nítidas, moralmente especulares. Está con la libertad o contra la libertad.

Con la democracia o contra ella.

Con la paz y la justicia o con el motin y la opresión.

Con el pueblo o contra el pueblo; con el trabajo honrado o el latrocinio.

Con la dictadura o contra la dictadura!

MIENTE LA DICTADURA

No le queda otro recurso al despotilla y al pelotón de monigotes con que hace como que gobierna, que mentir a sabiendas, publicando noticias falsas que no pueden ser desmentidas por la severidad de la censura con que amordaza a la prensa libre.

Y, sistemáticamente, la prensa vendida que informa de sus resoluciones, anuncia que tal o cual persona de significación adhiere a la dictadura o acepta formar parte de la comparsa de lacayos que la acata.

Mentira es que el Dr. José A. de Freitas esté con la dictadura y menos que aceptara ser designado miembro de la Corte Electoral.

Es otra mentira que el Dr. Federico Fleurquin haya aceptado ningún puesto ni adherido al motín terrista. Fue porque, por favor, el despotilla Terra lo mandó buscar a ver si podía conseguir que el batllismo entrase en componendas. Ofreció hacer de inmediato el colegiado de Batlle.

Qué cinismo!

También es falso de toda falsedad que Basilio Muñoz, jefe militar del Partido Nacional haya aceptado el puesto de director del Banco de Seguros. Rechazó indignado el ofrecimiento.

También es mentira que el Dr. Javier Mendívil haya aceptado la presidencia del Directorio de las Usinas del Estado.

Mentira, en fin, que ninguna persona decente le acompañe, como lo prueban las indignadas respuestas al ofrecimiento de puestos a los señores Martínez Trueba, Domingo Baqué, David Peña, Dr. Morquio, José Fco. Saravia, Juan Gorlero, etc.

Sólo la hez de los políticos del país acompaña a la dictadura.

Esa es la verdad!

EL CLAUSTRO RESISTE

La Facultad de Derecho, profesores, Consejo y estudiantes, han dado altivamente el frente a la dictadura. Resisten. Han salvado la dignidad nacional en esta hora de renunciamientos y de miedos inexplicables!

El respeto que por la institución dice profesar la dictadura no es más que miedo a su manera. La satrapía encaramada teme su rebelión, su razonada resistencia, su altiva y rotunda protesta.

En Chile, Bolivia, España, Argentina, Perú fue el claustro el que venció a los dictadores y su organización liberticida.

Aquí también el claustro acabará con la dictadura y sus sirvientes!

El Dr. Prando

Dentro del riverismo un ciudadano militaba que, pese a la pasta reaccionaria del partido, decía profesar el justo concepto de la democracia y la libertad.

Cuando la Asamblea General debió pronunciarse entre la dictadura y la democracia, el Dr. Prando brilló por ausencia en la histórica sesión.

Posteriormente, como profesor de la Facultad de Derecho, tuvo un gesto. Protestó contra la dictadura, contra esa infame conjura cuartelera que nos avergüenza.

Y se nos dice que, clara y categóricamente, ya ha expresado el Dr. Prando su franco repudio por el Partido Riverista, en que militaba.

El gesto último debe pasar «a sus antecedentes».

Pero la ausencia del diputado Prando, riverista, de la sesión en que la Asamblea General debió pronunciarse entre la dictadura y la libertad, también debe, desde luego, seguir el mismo trámite...

PATRON Y OTAMENDI

Durante la histórica sesión de la Asamblea General en que se consideró el mensaje de la dictadura, un sector político de los que la integraban, ofreció el más lastimoso espectáculo.

El sector herrerista, en efecto, manejado, desde el Cuartel de Bomberos, por el dictador, agachó la cabeza y se solidarizó con su obra.

El senador Patrón hizo la apología del golpe de fuerza, defendió a Terra y destacó la necesidad inmediata del cuartelazo. Cómo no iba a hablar así este lacayo si ya tenía en el bolsillo el nombramiento de Ministro de Obras Públicas de la dictadura!

Por eso, es digna de destacarse la actitud del otro segundón de Herrera, el ex diputado Otamendi.

Este ciudadano, declamador, a ratos, de ideas democráticas y avanzadas, permaneció agazapado junto al senador Patrón mientras hacía oir su alegato clamando porque, cuanto antes, las cadenas de la esclavitud martirizasen las carnes del pueblo.

Y cuando el Dr. Fusco le requirió un pronunciamiento decisivo, el ex-diputado Otamendi tímidamente habló solidarizándose, eso sí, con la fuerza prepotente que se aprestaba a desconocer los fueros del Parlamento y a arrojar una mancha indeleble sobre el prestigio del país.

Los sirvientes de Herrera no podían fallar: debían ser, por fuerza, más a gusto, desde luego, sirvientes de otro despotilla en condiciones de repartir dádivas y premiar a los adulones.

Y todo el sector herrerista agachó la cabeza y marcó el paso.

A la cabeza, del rebaño, pero signada la frente con la marca indeleble del servil y del esclavo, marchan, para hundirse en la noche eterna del desprecio público, el ex-senador Patrón y el ex-diputado Otamendi.

Que la lápida les sea leve!

EL DESPOTA HUYE

Estamos en condiciones de informar que la dictadura terrista durará poco, al menos con el tirano al frente.

Ya están arregladas las cosas de tal modo que, en un gesto que aplaudirán los lacayos de siempre, Terra abandonará la "presidencia" antes de Junio y, quizás, antes de Mayo, y se embarcará para Europa.

"El redentor de la patria!" como le llama el inconsciente y mujerengo Herrera!

Para eso, se habrán llenado ciertos trámites destinados a planear una "reforma" constitucional que permitirá a ciertos grupos políticos aparecer como "pactando honorablemente" con la dictadura.

Tal la realidad como va a presentarse a la vista del ingenuo pueblo.

Pero la otra realidad, la que no se ve, es la de que el ilustre viajero se ausenta libre, feliz y RICO...

Se trata de la misma persona que, antes del cuartelazo, debía cientos de pesos hasta al lechero!

CUARTELAZO

Hemos sido alcanzados por la ola infamante que ha abatido el prestigio de de otros pueblos de América. El cuartelazo, la bota militar pisando la Constitución, los mediocres adueñados del poder, los lacayos de todas las dictaduras rendidos y genuflexos a los pies del mandón: a eso hemos llegado!

Hemos entrado al centro ciclónico. Cuándo saldremos de él?

Si el pueblo no se inspira en los grandes ejemplos del pasado, si el pueblo no se dispone a barrer a la canalla de bota y sable adueñada del poder, el infortunio será largo, indefinido.

Espíritu vengador de Arredondo: vigila y procede!

Ideas y bayonetas

Seguramente que el despotilla y los nueve lacayos que lo secundan se creen, sin duda, a seguro de toda eventualidad, porque las bayonetas de un ejército mercenario los cerca con un muro de acero...

Qué ilusos!

Otras situaciones más sólidas al parecer, con más bayonetas y cañones, se derrumbaron al solo impulso de las ideas que quisieron perseguir.

Bien lo saben o lo presienten el déspota y sus lacayos, y por eso se apresuran a deglutir.

Pero van a morir con el bocado en la garganta!

QUE QUIEREN?

Causa sorpresa la aparente indiferencia con que el pueblo contempla la obra de la dictadura terrista.

Pero, qué quiere que se haga por el pueblo frente al ejército mercenario, erizado de bayonetas?

Qué quiere que se haga por los obreros indefensos si los sostenedores del régimen caído, apoyados también ellos, por turno, en las bayonetas, cuando llegó el momento de exigírsele a los generales y coroneles que todo se lo debían, que fueran consecuentes y leales, se echaron a muertos y los dejaron en la percha?

Habrá que créer, realmente, que vivimos la época de los "pronunciamientos" incruentos!

Un audaz cualquiera trepado a la presidencia; ordena, calculadamente, que se dé vino a la tropa del ejército; comidas y francachelas en los locales de las unidades destacadas en Montevideo; después la colaboración de media docena de políticos invertebrados y enseguida, el grito de "aúra!" dado por los capitalistas extranjeros, manos a la plata y ya tenemos la dictadura en casa.

Qué se quiere, entonces, que haga el pueblo?

Que se haga matar ametrallado por la tropa a la que le da vino el dictador Terra?

No! El pueblo se hará matar a su hora: cuando deba barrer con los políticos sin sangre y sin conciencia y cuando los soldados, carne de cañón de esta y de todas las dictaduras, comprendan que cuando se les ordene tirar contra los obreros deben apuntar al corazón de sus generales y coroneles fascistas!...

ZONZOS O SINVERGÜENZAS

Un conocido profesional universitario, requerido para dar su firma contra la dictadura, expresó su extrañeza negándose a adherir a la protesta, diciendo que, para él, no existía dictadura, pues ésta se singulariza por "el desborde de la soldadesca" y aquí, en Montevideo, vivimos en plena soberanía civilista.

Personas hay también que afirman "que esto no es una dictadura" y otras que sostienen que, gracias al Dr. Terra, han reconquistado su imperio "los fueros republicanos".

Posiblemente en los estados de espíritu que revelan esas expresiones hay un fondo de profunda sinceridad. Se trata de universitarios a lo doctor Navarro o de políticos a lo Herrera.

Zonzos o sinvergüenzas!

La prensa adicta al déspota dice que el pueblo apoya la dictadura. Tiempo al tiempo y ya sabrá el tirano a quien apoya el pueblo.

El uñate riverista

El riverismo, partido reaccionario y burócrata, ha ocupado posición destacada en la dictadura.

Su líder, el Dr. Manini, preconizador del "golpe de timón", forma parte de la Junta de Gobierno y se hace retratar del brazo del general Galarza. Ambos, en actitud bamboleante, se apoyan mutuamente. El viejo servidor incondicional de todos los mandones y el político de alma vieja, repudiado por el pueblo.

Don Vicente Costa, otro as riverista, conocido dueño de bazar, e importador, con derecho exclusivo, del "pagliano", toma asiento en el Directorio del Banco de la República. Qué menos que la dirección del primer instituto bancario del país debe desempeñar quien ha financiado la "manga" permanente del dictador actual?

Y por último, quédanos ese espécimen excepcional de pulpo riverista, formidable, gigantesco, inconmensurable, que se llama Don Carlos de Castro, presidente del Comité del partido.

Nada comparable a sus tentáculos apresadores! Nada que personifique con más fidelidad el hambre insaciable, inagotable, impaciente, acechadora, de un partido como el riverista, puro estómago.

Don Carlos de Castro es, cuando llega la dictadura, miembro del Directorio del Frigorífico Nacional. Pero todo un frigorífico es nada para el hambre simbólica de este tiburón de la nueva era.

La dictadura, comprensiva y oportuna, así lo interpreta y nombra a Don Carlos de Castro interventor del Banco de la República.

Pero todavía es poco. Las "presas" del Frigorífico y el tesoro del Banco no alcanzan a saciar a Don Carlos de Castro.

Y entonces, Don Carlos de Castro obtiene de la dictadura la designación para presidente del ANCAP.

Y ahí lo tenemos a Don Carlos de Castro desempeñando simultáneamente los cargos de miembro del Frigorífico Nacional, interventor del Banco de la República y presidente del Directorio del ANCAP.

Pueblo Uruguayo, generoso, crédulo y bueno: aprende de la actividad, la capacidad y la ubicuidad de Don Carlos de Castro!

A no ser la dictadura, ejemplo tan esclarecido se pierde para nuestro país!

Hombre símbolo este don Carlos de Castro!

El Hombre Libre

POPULARIDAD REVENTADORA

La dictadura se siente reventada por el aura popular. A la dictadura le sienta mal esa exagerada adhesión popular a su obra, a sus hombres, a sus hazañas. Aturdidos sus oídos por el incensante y clamoroso aplauso de la soberanía, ha tomado una resolución realmente ejemplar.

En reciente acuerdo con sus nueve arcontes, el "presidente" de la República dispone se haga la declaración siguiente:

«Se declara que la nueva situación tiene la conciencia del apoyo de todo el país y que por ahora es conveniente que no haya manifestaciones.»

Es de admirarse la modestia del dictador y de sus nueve lacayos.

No quieren manifestaciones populares porque, naturalmente, «tienen la conciencia del apoyo de todo el país».

Sabido es que, ni siquiera un ebrio, en estas calles de Montevideo, ha alzado su voz aguardentosa para expresar, con un «viva!» más o menos molinero, su entusiasmo por «la nueva situación».

Pero no se quieren manifestaciones. No se quiere, por innecesaria, por descontarla de antiripado, la prueba de la adhesión popular a la «situación».

No habrá caso de una dictadura más cínica y cobarde en nuestro país!

Y eso que las ha tenido para todos los gustos!

Y ESO QUE HABLAN SOLOS!

La dictadura, en los pocos días que lleva las riendas del gobierno, sólo deja hablar a la prensa que le es adicta. Cierra todas las bocas menos, naturalmente, la de EL HOMBRE LIBRE.

Sin embargo, pese a esa inmensa ventaja, ni las satrapías de Latorre, Santos y Borda se debaten en más terrible impopularidad. Una camarilla de oscuros lacayos rodea al «presidente» Terra, y las pocas personas de significación que le han visitado es a su terco y empecinado requerimiento.

La gaceta oficial, vale decir «El Pueblo», trae, a veces, una esmirriada lista de aspirantes a cortesanos que envían una tarjeta adulona o que visitan, para ofrecer sus «servicios», al medroso tiranuelo.

Y eso que hablan solos!

Qué sucederá cuando le sea devuelta al pueblo la libertad de pensamiento y de palabra?

Pero se animarán, algún día, el despotilla y su oscura corte, a sacarle la mordaza a la prensa?

Anticipación explicable

Según todos los indicios, el cuartelazo estaba planeado para después de la manifestación del 8 Abril. Por qué, entonces, se anticipó a la fecha indicada?

La política a cargo de políticos profesionales tiene sus encrucijadas y es deber de EL HOMBRE LIBRE aclarárselas al pueblo.

Y bien. Resulta que la Convención batllista iba a considerar el 30 de Marzo un proyecto del diputado Domínguez Cámpora por el cual se sorteaban los obstáculos legales, sin salirse de la constitucionalidad, que permitieran convocar al pueblo a un plebiscito inmediato.

En consecuencia, va no le quedaba a Terra y a su camarilla pretexto alguno para salirse del quicio legal. Se iría, pues, al plebiscito normalmente, sin necesidad de que subversión alguna lo impusiera ni lo condicionase.

Esto equivalía, sencillamente, a perturbar los planes de quienes perseguían una situación de fuerza para proceder con absoluta discrecionalidad.

Y lo que se buscaba, precisamente, era eso: discrecionalidad, autoridad despótica, impunidad segura y práctica, a cuyo estado de cosas se oponía un régimen, con todos los defectos que se quiera, pero que sacaba de las manos de los gobernantes el caudal público, que impedía su manejo arbitrario, que hacía efectivo el control de su destino y de su aplicación.

Luego, había que impedir que la Convención batllista sesionase, y así se hizo.

Había que impedir que la prensa libre dijese su verdad, y se le amordazó.

Había que reducir la ejemplar y valiente resistencia de la Asamblea General, y se barrió con ella.

Había que intimidar al pueblo para que no protestase y se patrullaron las calles y el gobierno se instaló en un cuartel.

Y apuñaleada, así, de atrás y con siniestra premeditación, nuestra organización democrática, desde ese momento el mandón y sus cómplices designan funcionarios, contratan empréstitos, se ponen los caudales a disposición del «presidente» de la República, se recauda sin control, se proyectan iniciativas que son otras tantas «playas» de la que benefician, en primer término, los secuaces de la dictadura.

Por eso,—por bien poca cosa, por cierto!—la dictadura anticipó el curratelazo y no esperó al 8 de Abril.

Realizaciones de la dictadura

El dictador Terra habló por radio adelantando parte de su programa de «gobierno».

Desde luego que, al hablar por radio, lo hizo desde su casa en el Prado, custodiado por un par de batallones. La popularidad de estos déspotas es la misma en todas las partes del mundo: para gobernar y hablar al pueblo deben ocultarse tras un cerco de bayonetas!

Y el tiranuelo, medroso y lleno de achaques, pretendió darle tono tribunicio a su arenga. Qué terrible «panne», sin embargo, sufrió su voz y su dicción cuando intentó evocar el recuerdo del Dr. Brum! Carraspeó, se le entrecortaron las palabras, vaciló, se atoró con la saliva!

Pero, aparte de este detalle sugerente, anotemos lo que de sustancial dijo, el despotila.

Ya se ha ahorrado alrededor de un millón de pesos (al año) de los puestos suprimidos; se han entregado al Dr. Pernin cien mil pesos para que discrecionalmente, los distribuya entre los pobres; se pagarán las pensiones a la vejez rebajadas a cinco pesos; se hará obligatoria en Montevideo la venta de leche pasteurizada y se anuló el pacto del «chinchulín».

He ahí las salvadoras realizaciones de la dictadura!

He ahí la obra inconmensurable, mesiánica, vidente, que el pueblo esperaba del Dr. Terra y por la que éste debió decidirse a arrastrar al país a la vergüenza del motín, a la afrenta de la dictadura!

No se habrá visto jamás un cinismo semejante!

Los únicos!

La Asamblea General se pronunció, como es notorio, contra el desplante del despotilla, que le envió un mensaje desafiante después de guarecerse en el Cuartel de Bomberos.

Votaron contra el malón dictatorial los sectores blanco radical, batllista, católico, socialista, comunista y nacionalista independiente.

Se manifestaron dispuestos a convertirse en sirvientes del dictador, justificando sus atropellos a la libertad de reunión, de palabra y de pensamiento, los riveristas, herreristas, vieristas y sosistas.

Los únicos, en realidad, que podían solidarizarse con una situación como la provocada por los bandidos políticos encabezados por el Dr. Terra, eran esos sectores!

Bien los conoce la opinión para que haya necesidad de abundar en presentaciones!

El Hombre Libre

Cómo se votó en la Asamblea

Después del discurso por radio, dicho desde su cubil artillado en el Prado por el dictador Terra, conviene aclarar ciertos puntos que este «caballero» rozó en su prosa anquilosada y pintoresca.

Habló «el millonario a la fuerza» de que la Asamblea, «por unos pocos votos» había desautorizado las medidas dictatoriales tomadas por él.

Y veamos cuáles eran esos pocos votos.

Nacionalistas independientes, que representan un caudal de 42 mil votos.

Batllistas no menos de 85 mil.

La mitad de los nosistas, católicos, comunistas y el sector blanco radical que totalizan unos treinta mil votos.

Sumados, pues, en su auténtica representación según lo expresaran los últimos comicios, votaron contra el atentado liberticida representantes de 157 mil votos.

A eso le llama el despotilla «unos pocos votos».

Como, seguramente, le parecerán «unos pocos pesos» los varios millones que él y su camarilla benefician después del golpe de estado!

EL GRAN "SERATO"

Cómo no iba a surgir, inciensando a la dictadura, este prócer de nuestras finanzas?

Ya tenemos a Serrato de Presidente del Banco de la República.

En manos del que fue el «Gran Serato» del infortunado Banco Italiano!

Serrato es el mismo de los "playones" con Benjamín Viana y Jesús Viera, de Colonia Agraciada y Colonia Do Rey, respectivamente.

Cuando no haya mordaza, cuando no se meta a la cárcel a EL HOMBRE LIBRE haremos públicos los documentos que prueban la "habilidad" financiera del "Gran Serato".

Financiación de "EL HOMBRE LIBRE"

Este periódico es el esfuerzo de **el hombre libre**, que no se resigna a soportar la mordaza dictatorial. Frente a los sucesos de actualidad, y pese a la censura y a la vigilancia de los esbirros terristas, decide hablar y habla!

Estamos seguros que la palabra de EL HOMBRE LIBRE es temida y será implacablemente perseguida por la canalla adueñada del país.

Pero contra todo y contra todos, seguiremos hablando!

Sólo pedimos a los ciudadanos que simpaticen con nuestra conducta un gesto solidario traducido en ayuda efectiva para la financiación del periódico. **Cinco centésimos** ha de abonarse por cada ejemplar. Nada más.

El producido de la venta se destinará íntegramente a pagar el papel y la mano de obra. Gesto de solidaridad que pedimos para mantenernos ahora y echar las bases de la tribuna definitiva de EL HOMBRE LIBRE cuando la libertad de pensamiento y de palabra sea un hecho en nuestra tierra.

La edición anterior costó:

4 resmas de papel 89 x 118 (ocho mil ejemplares) a $ 5.80 cada resma..........................	$	23.20
Impresión y mano de obra .... —	"	60.00
	$	83.20

De los 8 mil ejemplares sólo fueron cobrados la cuarta parte, dos mil, pues el resto se distribuyó gratuitamente arrebatado de las manos de quienes lo hacían circular.

Falta agregar a los gastos las comisiones y transportes, hechos estos últimos con la reserva y la discresión que es de explicarse.

Acción Conjunta

Deben, todas las tendencias de izquierda, realizar una acción de conjunto frente a la realidad de la satrapía encaramada en el poder

Resistir en toda forma su acción; señalarla en cada oportunidad propicia, a la repulsa pública; «sabotearla» a toda hora; enseñar a odiarla a los chicos, echarle en cara su ignominia a los grandes que sean indiferentes y la toleren.

No hay que dar descanso a la actitud opositora. No hay que dejar que se olvide la acción innoble, salvaje, inculta, infame, con que ensombreció el nombre del Uruguay!

Hombres de todas las izquierdas: unios para derribar la tiranía!

Al fin!

Años, lustros hace que el Dr. Pedro Manini Ríos tiene ansias locas de ser gobierno, de mandar.

Por la vía normal del sufragio, Manini Ríos sólo consiguió poner de manifiesto su impopularidad, el hondo e irreductible repudio que le dispensa el pueblo por conservador, por reaccionario, par desleal y por peligroso si consigue meter las manos en la hacienda pública.

Y lo que el Dr. Manini Ríos no consigue, como es lógico, por el favor del sufragio, lo obtiene rápida y fulminantemente por el favor de la dictadura.

Ahí lo tenemos a Manini, político adocenado y de encrucijada, "mandando"—su loco sueño!—y con las manos en el Ministerio de Hacienda cobrándole al pueblo su prolongado alejamiento de la cosa pública.

Pero si para él llegó su hora, al pueblo le retornará, también, la suya.

Y si antes le huyó al político riverista como a un leproso moral después lo considerará, a justo título, como perfeccionado físicamente en el avance de la lacra que le roía el alma...

Por algo tuvo la paciencia de Job para esperar!

DIFUNDA «EL HOMBRE LIBRE»

Y CUÍDESE DE LOS SICARIOS DE LA DICTADURA!

ABAJO TERRA

Y SUS SECUACES

V I V A L A L I B E R T A D!

CIUDADANOS:

No hay hechos consumados! No hay fuerza humana ni acontecimiento alguno que pueda torcer el mandato de las honradas convicciones. Una dictadura afrentosa avergüenza al Uruguay!.... No nos entreguemos! —Luchemos sin descanso, estemos siempre en guardia: la oportunidad ha de llegar para levantar de nuevo ante el mundo nuestra frente de pueblo libre y civilizado.

Abajo la dictadura!